

Visita al Palacio de Maudes, antiguo Hospital de Jornaleros de San Francisco de Paula.



El lunes 19 de mayo tuvo lugar la segunda visita al Hospital de Jornaleros de San Francisco de Paula.

Lo más sorprendente de la visita es descubrir este palacio que nunca imaginaría sin entrar en él, conocerlo por dentro y conocer su historia. Los patios y jardines son preciosos y es un mar de tranquilidad en medio de Chamberí.

Nuestra compañera, Flora Herreros, hizo de anfitriona y nos proporcionó dos cosas, enseñarlo y darnos a conocer su vida. También tuvo el acierto de acompañarse por Emilio, voluntario cultural de la Confederación Española Aulas Tercera Edad (CEATE), que le puso pasión a la visita y gestionó complementar la actividad añadiendo la visita a la iglesia de Santa María del Silencio, anexa al Palacio.

El conjunto, edificio e iglesia, ocupa una manzana completa, y su planta, en forma de cruz griega, se articula en torno a un patio central octogonal y a cuatro ejes, en cada uno de los cuales se ubica un pabellón de enfrenamos. Además hay 2 "alas" para servicios administrativos (que dan



Visita al Palacio de Maudes, antiguo Hospital de Jornaleros de San Francisco de Paula.

a la fachada en la calle Maudes) y dos pabellones independientes: uno dedicado a quirófano y consultas externas, y el otro a pacientes con enfermedades infecciosas. Las galerías de comunicación y escaleras son abiertas y amplias para facilitar una buena ventilación e iluminación de las estancias.

El imponente palacio fue obra del arquitecto Antonio Palacios y su amigo Joaquín Otamendi, que merecen ser reconocidos por sus obras y que fueron presentados y loados por nuestros anfitriones.

El edificio fue construido entre 1908 y 1916. Inaugurado el 23 de junio de 1916, su primer ingreso tuvo lugar el 4 de julio de ese mismo año.

La persona que donó los fondos para su construcción fue Dolores Romero, viuda del empresario ferretero Curiel y Blasi, quien quiso que se construyera un edificio que albergase un hospital para atender a obreros que no contasen con medios. Se cedió su gestión a la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. El presupuesto fue de 9 millones de pesetas, 4 para la edificación y 5 para la equipación hospitalaria.

Actualmente acoge la sede de la Consejería de Transportes, Vivienda e Infraestructuras de la Comunidad de Madrid.

En su construcción se emplearon cinco tipos de piedra diferentes: caliza blanca, granito, pizarra, mármol y piedra silícea. Las fachadas de piedra están recubiertas de decoración cerámica, originalmente creada por Daniel Zuloaga (tío del pintor), que emplea dos técnicas originales, la del trencadis, introducida por Antonio Gaudí, y la de paneles cerámicos, constituidos por azulejos denominados gotas de agua.

El interior está decorado con cerámica sevillana. Hay estancias con piso de losetas hidráulicas originales y azulejería tradicional.

Durante la Guerra Civil y la postguerra el hospital tuvo uso militar, atendiendo a los soldados y a sus familias, así como al personal civil al servicio de la administración militar y a sus familiares.

Desde 1964 hasta 1984, el edificio estuvo abandonado.

La Comunidad de Madrid lo adquirió e inició las tareas de rehabilitación bajo las órdenes del arquitecto Andrés Perea Ortega, quién decidió mantener al máximo los elementos originales conservados.

En 1979 fue declarado Monumento Histórico Artístico.

Visita al Palacio de Maudes, antiguo Hospital de Jornaleros de San Francisco de Paula.

En 1984, la recién creada Comunidad de Madrid compró el Hospital de Maudes para dedicarlo a sede de la Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda. De aquél entonces dispone de una magnífica biblioteca especializada en Medio Ambiente.

Se reinauguró el 23 de septiembre de 1986, tras una gran reforma. Reforma que ha sido perfectamente explicada con todo grado de detalles por nuestra compañera Flora.

Desde 1997 está incluido en el catálogo de edificios protegidos de Madrid, con el grado de protección especial en el Plan General de Ordenación Urbana.

Visita a la iglesia

Emilio añadió una guinda especial a la actividad: la visita a la Iglesia que, aunque forma parte del conjunto original, su gestión es independiente del Palacio.

La iglesia es de estilo ecléctico, historicista, medievalista y de secesión vienes, característico de principios del siglo XX.

Las grandes torres de la fachada están decoradas con cerámica y vidrieras. La cerámica es de Daniel Zuloaga.

La planta es también de cruz griega, con cuatro brazos acabados en ábsides y decorados por vidrieras con escenas religiosas, que ofrecen una luz filtrada y coloreada. Púlpito y lámparas bizantinas.

En el ábside frontal está situado un altar muy elevado de antes de la reforma del Concilio Vaticano II (1962-1965) de espaldas a los fieles, aunque actualmente reconvertido a la nueva liturgia. Preside una pequeña talla en madera de Santa María del Silencio.

Las vidrieras son de la casa francesa de Maumejean, empresa fundada en 1860 por Jules Pierre Maumejean, establecida en España desde 1913. La inclusión de estas vidrieras acerca a Palacios al modernismo de principios del siglo XX.

Desde el 30 de noviembre de 2012, esta Iglesia, dedicada a Santa María del Silencio, es una parroquia específica para la atención pastoral de las personas sordas y sordociegas de la Archidiócesis de Madrid.



Visita al Palacio de Maudes, antiguo Hospital de Jornaleros de San Francisco de Paula.

Es accesible, para ésta y otras discapacidades, al contar con bucle magnético, pantalla con proyección de textos, comunicación en lengua de signos y lengua oral. Las celebraciones litúrgicas son oficiadas por el celebrante mediante lenguaje de signos.

No obstante, se realizan las mismas actividades y servicios que en cualquier otra parroquia, por lo que cualquier persona oyente está también invitada a participar.

Hay que añadir la curiosidad de que también el templo es cedido a la iglesia ucraniana ortodoxa para su culto semanal.

Dolores Romero, mecenas de este palacio-hospital-iglesia, falleció, en plena Guerra Civil, el 15 de diciembre de 1936 a la edad de 83 años. Está enterrada, junto a su esposo y otros familiares, en la cripta.

Anualmente se rememora su aniversario con una celebración eucarística especial.

Juan Carlos García Vila